

EL MENTIDERO



DE LA VILLA DE MADRID

Nº 900 | Martes, 7 de Mayo de 2024

Se comenta en los mentideros madrileños...

- ✦ **Sobre tauromaquia y aborto**, *Emilio Álvarez Frías*
- ✦ **Lágrimas de cocodrilo**, *Manuel Parra Celaya*
- ✦ **Lo que le estorba a Sánchez**, *Juan Van-Halen*
- ✦ **Sánchez bloquea el senado: boicotea las nueve leyes del PP**, *Javier Gallego*
- ✦ **Mamelucos**, *Fernando Sabater*
- ✦ **Sánchez quiere elecciones adelantadas**, *Francisco Marhuerdan*
- ✦ **Ya está claro**, *Esperanza Aguirre*
- ✦ **Sánchez busca sustituir a Borrell para unas elecciones europeas con viento en contra**, *Juan Ruiz Sierra*
- ✦ **La OMT logró que el Gobierno le cediera la sede gratis tras patrocinar la carrera de Begoña Gómez**, *Mercedes Serraller*



Sobre Tauromaquia y aborto

Emilio Álvarez Frías

¿Prefiere ver un toro pastando en un prado que a un niño corriendo por un parque?

Hace unos días, el ministro de Cultura, Ernest Urtasun, –sacado del fichero de Sumar para hacerlo ministro–, cortaba por lo sano la concesión del Premio Nacional de Tauromaquia, iniciando, además, el proceso de suprimirlo definitivamente, acogiéndose a que estos galardones deben ser «fiel reflejo de las valoraciones y sentimientos de la sociedad», como el aumento de la preocupación por el bienestar animal, pues la tauromaquia es «una actividad injusta, sádica y despreciable». Tendríamos que preguntarle a qué sociedad se refiere, si la de su partido o algo más amplia, porque ¿no cree que también son de la sociedad los millones de personas de ambos sexos, nacionales y extranjeras, que acuden a las corridas, –o quisieran acudir pero su situación la impide– tanto en España como en países Hispanos y Francia, sin distinción de partidos?

Se me ocurre preguntar al excelentísimo señor: ¿Se ha enterado cuantos abortos se producen en España? ¿Considera que es reflejo «fiel de la valoración y sentimiento de la sociedad? ¿Cuál es su valoración personal? ¿Prefiere ver un toro pastando en un prado que a un niño corriendo por un parque? ¿Sabe que en el año 2022 se produjeron 98.316 abortos contra 329.251 nacidos, aproximadamente un tercio de los concebidos? ¿Se ha enterado de que hay 222 centros (mataderos) autorizados para producir el aborto? ¿Qué opina su sentimiento ante estas cifras?

Me temo que no habría respuesta a todas esas preguntas, y a otras que se le pudieran hacer al respecto. Según la información que me llega no se le conoce pareja ni hijos, aunque en los papeles consta que es nieto de Jesús Urtasun, destacado falangista, nacido en Estella y combatiente por el bando nacional en la Guerra civil española, en la que fue herido en 1937 por lo que recibió de manos de Francisco Franco la Medalla del Sufriamiento por la Patria y una pensión vitalicia a cargo del estado. A pesar de este antecesor, sus padres eran militantes del PSUC y él las siguió empezando por ser militante de Jóvenes d'Esquerra Verda, y ya no dejó de ir saltando de un lugar a otro hasta caer en Sumar, en los brazos de Yoli.

Pero insistimos en la pregunta: ¿Considera que es preferible mantener los toros en un prado a ver corretear a los niños en el parque, subidos a un columpio, o sentados en la escuela para formarse como él lo hizo? Eso, caso de que los toros estuvieran en el prado ya que, si la Tauromaquia desaparece, de igual forma desaparecen los toros nacidos y cuidados para la fiesta.



Lágrimas de cododrilo

Manuel Parra Celaya

*Si la Constitución del 78 hacía agua
–como ocurre más aceleradamente en estos
momentos–, no parece existir recambio alguno
que sostenga a los ciudadanos
en su identificación con una tarea histórica.*

Acabado el sainete (o vodevil, esperpento o frustrada rima becqueriana, como deseen) de Pedro Sánchez y sus lamentos de amor, hablaremos de cosas más serias y preocupantes.

¿Puede extrañar a nadie el resultado de las pasadas elecciones autonómicas del País Vasco? Yo no encuentro estupidez más clamorosa que los lamentos por lo que llaman «despego constitucional», pues se trata de un problema de mucho más calado: de un despego a la noción de España. Y a la vuelta de la esquina –en una semana– contemplaremos, si Dios no lo remedia, otro desentendimiento –o animadversión– semejante, en cuanto se vean los resultados de los comicios en Cataluña.

Es común en los medios *no adictos* echar la culpa al PSOE, en su versión casi única de *sanchismo*, por la interesada política de pactos y de componendas con los grupos separatistas. Sin embargo, si nos aventuramos a una búsqueda de responsabilidades –si se quiere, ahora estéril–, la mirada debe ser mucho más amplia, de forma que incluya a casi todos los grupos políticos *nacionales*; y, en el tiempo, remontarnos a las necias políticas que sustentaron el proceso de la Transición.

Entonces comenzó la cobardía de silenciar hasta el propio nombre de España, por el prurito de marcar distancias con un ya fenecido franquismo, ese que ha renacido como coartada infalible

de la izquierda para tapar sus vergüenzas, en medio del mutismo de la derecha para no ser señalada como heredera, y ello a pesar de aquella condena parlamentaria unánime en el transcurso de la mayoría absoluta del Sr. Aznar; es lo que tienen las complicidades, que, sin que medie mucho tiempo, se vuelven a contra de los copartícipes de una felonía.

España, como concepto, idea e incluso término, quedó borrada de los discursos oficiales, sustituida por «este país» y «Estado español»; y, si volvemos a mencionar al Sr. Aznar, será para acordarnos de su alistamiento, con armas y bagajes, en el inane *patriotismo constitucional* de Habermas, en clara exclusión de cualquier otra forma de adhesión española que no se circunscribiera a los cánones de la *corrección política*. Evidentemente, si la Constitución del 78 hacía agua – como ocurre más aceleradamente en estos momentos –, no parece existir recambio alguno que sostenga a los ciudadanos en su identificación con una tarea histórica.

En consonancia con estas directrices, España, su historia y su proyecto, desaparecieron de las aulas de enseñanza; toda educación en el patriotismo – a la manera de las demás naciones de nuestro entorno – se perdió de vista, y las sucesivas generaciones fueron surgiendo sin el menor referente en cuanto a la lealtad a la Casa Común de los españoles.

De forma paralela, se incentivó hasta el paroxismo el culto al localismo regional, como único *relato* inadmisibles; esa veneración hacia los *hechos diferenciales* constituyó el caldo de cultivo para que los anacrónicos nacionalismos internos, ahora *adoptados* por la Nueva Izquierda como forma de dedicación exclusiva a unas *minorías oprimidas*, fueran creciendo en popularidad y el relieve político, en ningún de las legislaturas nacionales se dejó de alimentarlos generosamente, con la absurda pretensión de que las dádivas suavizarían su sed de soberanía irredenta, eso aparte de la antidemocrática compra de votos y de favores para sustentar mayorías parlamentarias en el Congreso o en el Senado.



La Constitución del 78, esa que suscita hoy grandes lamentos por el despego que sienten hacia ella numerosos votantes, se mostró desde un principio susceptible de servir para un roto y para un descosido; más crudamente, podemos afirmar que *de aquellos polvos vinieron estos lodos*. En este momento en concreto, los lamentos *constitucionalistas* vienen a ser lágrimas de cocodrilo.

Dicen ahora que, tras la evidencia de los comicios vascos, «*ETA ha ganado la partida sin necesidad de matar*», pero omiten recordar quiénes *recogían las nueces* del nogal de la bomba lapa y del tiro en la nuca; serán ellos quienes posiblemente presidan las instituciones autonómicas vascas, con el apoyo, tan contradictorio por otra parte, del *sanchismo*: el nacionalismo del PNV, que está, ideológicamente, *a la derecha de D. Pedro el Cruel*, ya está sustentado por el *Marxismo Cultural* de Sánchez, mientras, en el hemiciclo de la Carrera de San Jerónimo, serán los herederos de la ETA los avaladores del gobierno nacional, en componenda con el secesionismo catalán, sea el de ERC, sea el del partido *presidencialista* de Puigdemont.

El nacionalismo, por otra parte, sea más o menos adversario de la unidad de España en grado, es una especie de virus que se irá extendiendo a modo de pandemia, por territorios y mentalidades; ya hemos visto lo que ocurre en Galicia, y los asomos, hasta ahora parece que folclóricos y triviales de Asturias; andalucismos, castellanismos y quién sabe cuántos más *ismos* irán socavando España y las conciencias de los españoles, ayunos por completo de una concepción exacta y cabal de *españolidad*; y no digo de *españolismo*, basado en la pura oposición o en una interpretación *de charanga y pandereta*.

Hace falta urgente, de forma decidida y enérgica, una clara definición de España, varia y plural pero unida indefectiblemente. Por encima de las políticas que la están poniendo diariamente en almoneda. Y, por supuesto, por encima de los partidos.

En una democracia de verdad caben todos los desafectos y desacuerdos con posturas, leyes e instituciones; lo que no cabe – como ocurre en otra naciones europeas imitables en este punto – son los constantes desafíos a la integridad de una patria.



Lo que le estorba a Sánchez

Juan Van-Halen (*El Debate*)

Sánchez, nuestro populista casero, se ha erigido en intérprete de la voluntad del pueblo.

Sin elecciones ni intermediarios

Si lo que buscaba Sánchez con su retiro al desierto de sí mismo para meditar, como los anacoretas se retiraban del mundanal ruido, era concitar la atención acorde con su narcisismo, es obvio que lo consiguió. Los medios internacionales le dedicaron informaciones destacadas. Su carta a los ciudadanos fue comentada en todos los idiomas del mundo mundial, y hay que decir que no generalmente para bien.

Gracias al desmadre de aquella carta el nombre de la esposa de Sánchez apareció a nivel planetario unido a un caso de corrupción, asunto que no había salido del ámbito casero y era sólo conocido por iniciarse un periplo judicial probablemente breve y sin consecuencias, al menos en esta ocasión. No sé si la rotura de un jarrón chino compensaría el desahogo de un operario. No sé si la satisfacción enamorada de Sánchez compensó el destrozo de la tranquilidad en su partido, en parte de la sociedad, en los observadores internacionales. Sinceramente creo que no.

Una cosa es segura: las dos cartas de Sánchez –ya son dos, de momento– no han sido escritas por Irene Lozano, su escritora oficial; acaso en esta ocasión Moncloa contrató a un alumno de ESO no muy espabilado. Las cartas pierden sal lingüística en abundancia. Son a veces cursis, a veces burdas, siempre faltonas y desatadas. Como poso queda una amenaza sin enmascarar: «No es un punto y seguido; es un punto y aparte». Algo termina para que empiece otra cosa, otra estrategia, otra fórmula. Se nos aclara: una regeneración democrática. Tal cual, y no se ría nadie.

Desde una democracia se amenaza con cambiar esa democracia para regenerarla. O sea que la democracia deje de ser como es, se convierta en una democracia limitada, en una democracia a la carta de los ciudadanos de un lado del muro contra los ciudadanos del otro lado del muro y, obviamente, todo diseñado, manejado y puesto en práctica por quién levantó el muro. Vaya regeneración. Sánchez desea una democracia con apellido. Como un día fueron la democracia popular, la democracia orgánica o la democracia directa... Formas, entre otras, de disfrazar la autocracia.

Cuando Sánchez habla del «apoyo masivo» a su iniciativa regeneradora se refiere a doce mil asistentes en la calle Ferraz venidos de toda España, esta vez ampliados por la bondadosa Delegación del Gobierno desde los diez mil que daban la mayoría de las fuentes. Sánchez, como si fuese el gran salvador, afronta, nada menos, el desmontaje de la falsa –según él– democracia española para levantar y defender una democracia nueva, regenerada, en la que un dedo acusador y orwelliano señalará a los jueces que no gusten y a los periodistas que no jaleen al líder.

Larry Diamond, acaso la máxima autoridad mundial en estudios sobre la democracia, sostiene que vivimos a nivel mundial un periodo de recesión democrática. Steven Levitsky y Daniel Ziblatt, celebrados autores de *Cómo mueren las democracias*, señalan que la enfermedad mortal de las democracias no necesariamente pasa por golpes de estado clásicos, sino que se debe al progresivo deterioro de instituciones esenciales como el poder judicial o los medios de comunicación, entre la erosión de normas fundamentales y la irrupción de populismos autoritarios.

Sánchez, nuestro populista casero, se ha erigido en intérprete de la voluntad del pueblo. Sin elecciones ni intermediarios. En esos días de meditación una voz interior debió marcarle el camino, aunque leo que en la entrevista de la SER se le escapó que desde un principio pensó seguir. Resulta que esa voluntad del pueblo de la que se ha hecho intérprete la utiliza Sánchez contra los jueces, los medios de comunicación y la oposición política. Es una fórmula peligrosa y no nueva. Creerse armado con la «voluntad del pueblo» llevó a Lenin a exterminar a millones de rusos que no pensaban como él, y a Hitler a masacrar a millones de judíos.

La democracia es mucho más que elecciones cada cierto tiempo. Es un sistema de instituciones independientes, libres y fuertes que limitan y hacen de contrapeso del poder, del gobernante. Democracia es alternancia. Entre estos garantes de la democracia figuran los jueces, la prensa y los partidos políticos. Precisamente lo que le estorba a Sánchez. Los límites son la esencia de la democracia liberal. Una democracia sin límites no es democracia. El presidente anuncia un punto y aparte. Es una amenaza. Sánchez está débil y por eso es más peligroso. Ha emprendido una huida hacia adelante; si no acapara todo el poder acabará respondiendo por sus acciones. La oposición debería actuar en consecuencia. Y que esta vez no se equivoque. No es difícil pasar de buenistas a panolis.



Sánchez bloquea al Senado: boicotea las nueve leyes del PP

Javier Gallego (*La Razón*)

El presidente sigue sin aprobar una norma, a la espera de la amnistía, pero evita que las iniciativas de los populares que reúnen apoyos se tramiten en el Congreso

El Gobierno acusa muy a menudo al PP de partido de «bloqueo» por la capacidad que tiene para frenar los deseos del PSOE con la renovación del Consejo General del Poder Judicial o en el diseño de los objetivos de deuda que acompañan la elaboración de los Presupuestos en el Senado. Sin embargo, los mismos partidos del Gobierno, PSOE y Sumar, también utilizan su fuerza en el Congreso para bloquear las iniciativas legislativas del PP: en concreto, los populares han logrado tramitar nueve leyes en el Senado y casi todas ellas cuentan con apoyos de Junts o PNV, lo que permitiría que puedan llegar a lograr luz verde y ser aprobadas en la Cámara Baja. Hay algunas de esas leyes con impacto político, como la ley «antiokupas» o la reducción del IVA a las peluquerías, pero siguen con el freno puesto por Sánchez mientras tramita la amnistía.

PSOE y Sumar, que tienen el control de la Mesa del Congreso, tienen capacidad para bloquear las iniciativas legislativas del PP que están en trámite. Simplemente, por medio de la ampliación del plazo de enmiendas, las leyes del PP quedan guardadas en el cajón: en este sentido, la primera ley que entró en el Congreso procedente del Senado tiene como objetivo rebajar el IVA de las peluquerías, pero ha sufrido ya 15 ampliaciones de enmiendas. La ampliación de enmiendas es la vía que tienen los partidos que controlan la Mesa del Congreso para dejar en el limbo las iniciativas legislativas que no les interesa tramitar: es decir, para apartar las leyes del PP.

No obstante, tampoco La Moncloa parece que tenga capacidad para promover sus propias leyes ya que no ha sido capaz de aprobar ninguna en toda la legislatura: en 2024, tras cuatro meses, el marcador sigue a cero por la falta de apoyos, mientras impide al PP poder dar trámite a sus iniciativas que sí que podrían concitar respaldos suficientes para salir adelante. De hecho, de las nueve leyes, tan solo hay una (una reforma del Código Penal para ampliar los supuestos de prisión permanente revisable) que ha contado únicamente con apoyos del PP. El resto, ha tenido

apoyos de otros grupos (Junts o PNV, principalmente) que son imprescindibles para la fase de tramitación en el Congreso.

Lo cierto es que hasta ahora no se ha aprobado ninguna ley que partiese del Senado porque, generalmente, quien tenía el control del Congreso, lo tenía también en el Senado: es decir, era quien atesoraba el Poder Ejecutivo (Gobierno). Sin embargo, la mayoría absoluta del Partido Popular en el Senado ha roto todos los esquemas en esta legislatura y eso da mucha fuerza a los populares tanto para hacer oposición a Sánchez (la Comisión de Investigación del «caso Koldo» que amenaza con citar a Begonia Gómez es un claro ejemplo) como para llevar la iniciativa legislativa.

En este sentido, la ley para rebajar el impuesto a las peluquerías concitó el apoyo de todas las formaciones, salvo el del PSOE. Otra de las que lleva también ya mucho tiempo acumulando prórrogas es la ley «antiokupas», que unió a PP, Junts y PNV: en total, encadena ya nueve prórrogas de enmiendas.

Además de esas dos normas, también hay leyes con un evidente acento social que siguen en suspenso: en concreto, una reforma de la Ley de Derechos de las Personas con Discapacidad para que las personas que tengan algún grado de dependencia se les reconozca un 33% de discapacidad de forma automática. También está la norma para el reconocimiento del carácter de agentes de la autoridad a los funcionarios de cuerpos penitenciarios en el ejercicio de sus funciones, que ha iniciado la tramitación recientemente. O, también está en tramitación una reforma de la Ley de Costas para evitar que se derriben determinadas viviendas cercanas a la playa, una iniciativa que ha conseguido el apoyo de Junts mientras que tan solo PSOE y PNV han votado en contra.

Según explican algunos veteranos trabajadores del Congreso, antiguamente, las iniciativas legislativas se tramitaban en uno o dos meses, pero no se eternizaban en el cajón, como ocurre ahora con un Sánchez muy debilitado.

Las leyes que parten del Senado tienen que ir al Congreso y ahí pasan trámite por la Comisión correspondiente para incluir modificaciones o no. Sin embargo, de momento, ninguna ha llegado a Comisión porque el PSOE y Sumar bloquean las leyes en la Mesa del Congreso. El PP cuenta con mayoría absoluta en el Senado,

pero necesita del apoyo de un grupo más (además de Vox y UPN) para poder aprobar sus iniciativas en el Congreso y llegar a los 176 escaños que marcan la mayoría absoluta: en este sentido, Junts y PNV se erigen en los dos grupos con los que los populares podrían concitar el apoyo en determinadas materias.



Sánchez trata de bloquear las leyes del PP para evitar que ninguna llegue a puerto antes que las pocas iniciativas que ya tiene en trámite: la primera norma que aprobará será previsiblemente la ley de amnistía, que verá la luz en el Pleno del 23-25 de mayo si nada cambia. En paralelo, se prevé que también obtenga luz verde la ley que regula las enseñanzas artísticas superiores. De esta manera, el Gobierno habrá tardado cinco meses en 2024 en dar luz verde a una iniciativa de carácter legislativo (contemplando leyes ordinarias y orgánicas y decretos), un anticipo de los problemas que va a tener esta legislatura.

Además, Sánchez, molesto con la mayoría del PP en el Senado, parece que quiere «vaciarlo» de funciones: en este sentido, ahora quiere tramitar una reforma de la Ley de Estabilidad Presupuestaria para suprimir la capacidad de veto de la Cámara Alta a los objetivos de deuda para evitar que puedan frenar la elaboración de los Presupuestos. En todo caso, pese al veto del PP en el Senado, el Gobierno decidió renunciar a los Presupuestos de 2024 por la falta de apoyo de sus socios independentistas y ahora apuesta ya por las Cuentas de 2025.



Mamelucos

Fernando Savater (*El Subjetivo*)
Filósofo y escritor español.

«Después del punto y aparte escenificado por el presidente, están en el punto de mira del Santo Oficio progre los periodistas independientes y los jueces»

Los mamelucos eran unos guerreros orientales famosos por su ferocidad y ciega obediencia. Su patronímico viene de una voz árabe que significa «poseídos» o sea que tenían dueño, que pertenecían a un puto amo, por utilizar la elegante expresión de Puente. A Napoleón, a quien como es sabido le gustaba mandar, le cayeron bien y después de derrotarlos en la batalla de las Pirámides se llevó unos cuantos centenares a Francia y formó con ellos un cuerpo de caballería de élite que le sirvió fielmente a pesar de lo forzoso de su alistamiento. Un mameluco, Rustam Raza, fue criado personal y guardaespaldas del Emperador: debía ser un grandullón forzado, algo así como Koldo García pero con turbante. Vinieron con las tropas napoleónicas a España y Murat los soltó por la Puerta del Sol, donde causaron una gran mortandad entre los patriotas sublevados. Al día siguiente violaron minuciosamente a todas las chulapas que se encontraron. En las siguientes campañas fueron perdiendo efectivos pero sin desanimarse por ello: en Waterloo aún quedaban 41, que cargaron valientemente contra la caballería británica: fueron despachados sin contemplaciones.

En España, hasta ahora, los mamelucos más conocidos eran los que aparecen en la crónica magistral que pintó Goya del Madrid alzado contra el invasor, cimitarras contra navajas cachicueras y caballos contra alpargatas. Pero gracias a Pedro Sánchez y su lamento por la máquina de fango, que en su carta sentimental resulta más bien de tango, ahora hemos descubierto aquí una nueva hornada de mamelucos, brotados como poseídos por el Gobierno socialista que les nutre y acomoda, en cargos públicos, medios de comunicación ampliamente hipotecados y que solamente resisten gracias a la respiración económicamente asistida por vía oficial (*El País* y la *SER*, por citar los casos más vistosos), así como los mamelucos que más hacen reír pero que también dan irremediablemente más pena, los de las letras (aunque sean de cambio) y la farándula.

Como dijo el mameluco más acreditado, «el mundo de la cultura». Hombre, yo no digo que la España actual sea culturalmente rival de la Atenas de Pericles o el París de la Enciclopedia, pero de ahí a llamar «mundo de la cultura» a los figurantes de economato que se reunieron para animar a Sánchez a seguir fingiendo en lugar de fingir no seguir, hay un abismo. Tanto no hemos decaído... Y para remate iban flanqueados por los inenarrables representantes de los sindicatos mayoritarios, cuyas aportaciones a la cultura del trabajo en nuestra época tanto admiramos.

Sánchez es Sánchez: nadie puede ser nada peor ni puede ya asombrarse de sus vaivenes y postureo. Pero a mí lo que me fascinan son sus mamelucos, de los que no sé si admiro más su caradura o su ignorancia. Sostienen el mundo al revés con envidiable desparpajo: reprochan a la derecha no respetar los resultados electorales cuando gana la izquierda, pero lo que ocurre es precisamente lo contrario desde el año 34 del siglo pasado; achacan la crispación irreconciliable del país a la derecha, cuando ellos ganaron la moción de censura fake gracias a la que gobiernan sin otro programa político que cerrar el paso a cualquier alternancia democrática con la derecha; han apoyado leyes que juzgan con distinto baremo a los hombres y a las mujeres, o que directamente declaran que no se sabe lo que es una mujer, que obligan a una memoria del pasado que sólo valora o condena lo que ellos prefieren, que conceden derechos humanos a los animales o instrumentan una amnistía a malversadores y sublevados según sus necesidades de apoyo político; difunden con total descaro bulos para anular a sus rivales (véase el caso de Díaz

Ayuso, sus familiares y conocidos o los fallecidos durante la pandemia en las residencias de mayores que por cierto eran responsabilidad entonces de Pablo Iglesias) pero achacan la fábrica de fango a quienes les molestan con indagaciones sobre sus procedimientos irregulares, etc., etc...

Después del punto y aparte escenificado por el presidente, están en el punto de mira del Santo Oficio progre los periodistas antigubernamentales o sencillamente independientes, porque los mamelucos detestan a los independientes y adoran a los independentistas (un buen análisis de cómo la desaparición del periodismo que sirve de contrapoder degrada la democracia puede leerse en *La muerte del periodismo*, ed. Deusto, de Teodoro León Gross). Y naturalmente quieren meter en cintura a los jueces, sobre todo si condenan sus abusos en lugar de buscarles acomodo pseudolegal. En los tiempos en que frecuentaba ambientes izquierdistas, no hacía más que oír lo de «a los jueces no los ha elegido nadie» (yo pensaba «tampoco a los ciudadanos»), ahora se les acosa con nombres y apellidos en el Parlamento o les montan escraches turbas de acémilas golpistas. En cuanto a los separatistas, bien gracias y el castellano cada vez más perseguido por facha. Ése es el nuevo plan...

Es necesario que los españoles volvamos a defendernos de los mamelucos, como en aquel lejano mayo. Ahora estamos más equilibrados en número y en recursos políticos, que hay que aprovechar sin demora. En cuanto a Sánchez, recordemos aquel corrido mexicano: «Porque estás que te vas, que te vas, que te vas... ¡y no te has ido!». Anda, vete ya, haznos el favor; y de paso llévate a todos los mamelucos que te quepan en el Falcon.



Sánchez quiere elecciones anticipadas

Francisco Marhuenda (*La Razón*)
Catedrático de Derecho Público e Historia de las Instituciones. (UNIE)

«Ha montado una farsa para teatralizar una estrategia que busca revertir un escenario desfavorable»

La regeneración que se ha inventado Sánchez solo persigue justificar la convocatoria de unas elecciones anticipadas. Le gusta ganar. Por eso, nunca abandonará el poder por la puerta de servicio que es lo que hubiera sido su dimisión. Es cierto que su última operación ha sido un estrepitoso fracaso. En la vida se cometen aciertos y errores, pero no hay que hacer es el ridículo. Ha conseguido dos entrevistas masaje, la movilización de 12.000 fieles, ver a la vicepresidenta convertida en una hooligan en un intento de hacer méritos para la sucesión y al gabinete en pleno ejerciendo de plañideras de una dimisión que nunca se produjo. Ha confirmado que el PSOE es una secta a su servicio y que es «el puto amo», como diría ese fino intelectual llamado Óscar Puente. Me alegro que sea un presidente enamorado, pero ha montado un culebrón para esconder los líos que tienen tanto él como su partido. No ha salido como esperaba. Es listo y sabe que es así. Los pelotas del sanchismo le han hecho la pelota, los medios y los periodistas afines le apoyan ahora como le denostaron antaño y su plan de regeneración es tan inconsistente como inviable.

Es cierto que ha conseguido embarrar el terreno de juego, polarizar la política hasta unos extremos insoportables y crear un relato victimista, pero nada más. No ha dado explicaciones de nada y actúa como si fuera un ser supremo que está por encima de todos nosotros. Me gustaba más Pedro que este presidente calculador. Alguien le tendría que recordar que todo es efímero

y especialmente el poder. Ha montado una farsa para teatralizar una estrategia que busca revertir un escenario desfavorable. No podemos permitir que acabe con la independencia del Poder Judicial y los medios de comunicación. Por utilizar un símil del Derecho Penal, está preconstituyendo pruebas para conseguir su auténtico objetivo que es justificar unas elecciones anticipadas. Espera sacar un buen resultado en Cataluña y aguantar la sangría en las europeas para decir que necesita una mayoría para esa regeneración que se ha inventado. Ha montado este lamentable espectáculo de chico quiere a chica y chica quiere a chico con el objetivo de seguir mucho tiempo en La Moncloa. No quieren abandonar el palacio para irse a vivir a un piso. Lo entiendo.



Ya está claro

Esperanza Aguirre (*El Subjetivo*)

Jurista y política española

«La España constitucional, la de la concordia y de la reconciliación, está herida de muerte por Sánchez y el muro que ha erigido para dividir a los españoles»

Los últimos cinco días, Sánchez ha montado un show que ha culminado el lunes con su visita al Rey y una posterior declaración. Al Rey le ha dicho que ha reflexionado mucho y ha llegado a la conclusión de que para conseguir que España se convierta en una república bolivariana es imprescindible que él siga en La Moncloa. Y en su declaración ha dicho que, aunque es muy duro ver cómo acusan a su mujer de trabajar honradamente, él está dispuesto a sufrirlo, porque se siente llamado a liderar al mundo entero ante los ataques de las fuerzas reaccionarias, que identifica con las que no le aplauden a él.

Por eso va a seguir siendo presidente del Gobierno «con más fuerza si cabe» para «regenerar nuestra democracia».

El que tenga ojos para ver, que vea y el que tenga oídos para oír, que oiga, ya lo dice el Evangelio de San Mateo, porque no lo ha podido decir más claro.

Aunque produzca escalofríos, creo que merece la pena hacer más explícito lo que en su alocución ha dicho, porque algunos pueden no haberse enterado bien.

Ha empezado haciéndose la víctima del odio, la insidia y la falsedad de unos que acosan a su familia, cuando en un Estado de derecho, como todavía es España, sería facilísimo presentar una denuncia contra esos que él llama difamadores y calumniadores y que la Justicia los condenara, si hubiere caso.

Para seguir agradeciendo las muestras de solidaridad recibidas, que todos hemos tenido la oportunidad de comprobar que han sido especialmente escasas y provenientes, en gran parte, de aquellos que, de una u otra forma, deben su sueldo a Sánchez y al aparato del sanchismo.

Para concluir que, con el apoyo con que cuenta, que son los 178 diputados sanchistas, comunistas, golpistas, independentistas y filoterroristas, está dispuesto a luchar por una sociedad nueva en la que no tengan cabida el odio y la falsedad, que, según él, es lo que cultivamos los que no estamos con él. A esos que llama la fachosfera.

Así de claro. El objetivo final se lo robó hace ya tiempo a los comunistas bolivarianos de Podemos: llegar a la república plurinacional, en la que desaparezcan para siempre los contrapesos y las garantías que identifican a las democracias liberales de Occidente, como son la libertad de expresión y de opinión, la independencia del Poder Judicial y la sumisión de todos a la Ley.

Una república en la que, por supuesto, la oposición no exista porque o está en la cárcel o en el exilio o en la clandestinidad.

Y la forma de lograrlo también se la robó a los podemitas, comunistas seguidores de Chávez y encuadrados en el Grupo de Puebla: aprovechar la mayoría, por más exigua que sea, conseguida en unas elecciones, para aprobar las leyes que vayan acabando con todos esos contrapesos y, sobre todo, con la separación de poderes.

Con los 178 votos de Frankenstein, Sánchez ya ha anunciado que va a por todas. Esto quiere decir que todos los desafueros que ya ha cometido (indultos a golpistas, eliminación del delito de sedición y de malversación, amnistía para golpistas y terroristas, sumisión a Bildu en leyes como la de la Memoria Democrática, etc.) no son nada al lado de los que, desde hoy mismo, se va a poner a cometer. Que no son muy difíciles de imaginar.

Porque ya no hay duda de que, como le molesta que haya jueces independientes, va a acabar con esa independencia, y la fórmula es muy sencilla. Deprisa y corriendo se redacta una nueva Ley Orgánica del Poder Judicial para limitar a la mayoría simple los votos que en las Cortes se exigen para formar el Consejo General del Poder Judicial, paralizado por él para impedir que haga ninguno de los casi 200 nombramientos pendientes por estar en funciones. Un consejo sanchista nombrará a jueces de inequívoca servidumbre sanchista para presidir Audiencias y Salas e, inmediatamente, se castigará a los jueces que hayan osado tomar alguna decisión que al autócrata le haya podido molestar, empezando, claro está, por el ingenuo que ha osado abrir diligencias previas antes las informaciones que afectan a Begoña Gómez.

Además, modificará la Ley de Enjuiciamiento Criminal vigente para atribuir a los fiscales la instrucción quitándosela a los jueces, sabiendo que el Fiscal General del Estado va a ser un sumiso peón que hará siempre lo que él, el autócrata, le ordene («¿de quién depende la Fiscalía?, ¡pues eso!»).

En cuanto a la libertad de expresión y a los medios de comunicación, hará como Azaña en el 31, con su Ley de Defensa de la República, que acabó con la libertad de prensa, promulgará una ley de defensa del régimen sanchista, que llamará antibulos, para cerrar o asfixiar los medios que no le hagan la pelota.

Y a imitación de sus correligionarios socialistas del 34, que dieron un golpe de Estado porque querían evitar que gobernara la derecha, no dejará de acusar de fachas a todos los políticos y partidos que no le hagamos la ola. Acusación en la que ya sabe que tendrá el apoyo de todos los medios y periodistas que le deben el pan. Acusación, que, si puede, le llevará hasta la ilegalización sin complejos de los partidos que le molestemos (la derecha y la ultraderecha).

Todas estas leyes, que nos llevan a Venezuela, no tendrán problemas en el Tribunal Constitucional porque ya se ha encargado de que allí sean mayoría unos sumisos esbirros suyos.

Esto es lo que hay. Si alguien tenía alguna duda, si alguien no quería ver lo que está pasando en España desde hace seis años, la intervención de Sánchez el pasado lunes se lo ha dejado claro, clarísimo. La España constitucional, la España de la concordia y de la reconciliación, está herida de muerte por Sánchez y el muro que ha erigido para dividir a los españoles (¡con qué arrogancia presumía el otro día de que en el País Vasco le han votado a él 9 de cada 10 electores, haciendo suyos los votos al PNV y a Bildu!).

Sánchez ya no disimula. Por lo tanto, todos los que queremos que España sea un Estado de derecho, sea la monarquía parlamentaria que los españoles decidimos que fuera, tenemos que pasar a la acción. Y todos unidos contra este Frente Popular, cuyo caudillo indiscutible ya ha dicho claro qué quiere hacer de España y cómo quiere conseguirlo.

Si los partidos constitucionalistas se unen, si los jueces decentes resisten, si los periodistas independientes defienden su libertad, si los políticos no sanchistas son capaces de explicar en Europa que Sánchez no es un socialdemócrata más sino un líder bolivariano, si los ciudadanos toman conciencia de lo que está en juego, que es la desaparición de la España Constitucional, Sánchez y Frankenstein acabarán derrotados. Así que pongámonos a la tarea desde ya mismo.



Sánchez busca sustituto a Borrell para unas elecciones europeas con el viento en contra

Juan Ruiz Sierra (*El periódico de España*)

El presidente del Gobierno, inmerso en uno de los momentos más delicados de su trayectoria en la Moncloa, continúa sopesando cómo conformar la candidatura

Durante las últimas semanas, conforme se acerca el 9 de junio, fecha de las elecciones europeas en España, los eurodiputados del PSOE no paran de hacerse la misma pregunta. «¿Vas a repetir?». Casi todos quieren continuar, pero ninguno lo sabe con certeza. Pedro Sánchez, inmerso en uno de los momentos más delicados de su trayectoria en la Moncloa (debacle de las elecciones gallegas, una negociación de la amnistía que no termina de cerrarse con Junts y cisma con José Luis Ábalos por el caso Koldo), continúa sopesando cómo conformar la candidatura, empezando por el cabeza de lista, en unos comicios a los que los socialistas se presentan con muchas posibilidades de recibir un serio varapalo.

La familia socialdemócrata europea se reúne este sábado en Roma para aprobar su manifiesto ante la cita con las urnas (una especie de programa marco que después complementará cada partido en sus respectivos países) y presentar al candidato común, el luxemburgués Nicolás Schmit, actual comisario de Trabajo y Asuntos Sociales. Sánchez intervendrá en la cita, y estará acompañado por otros miembros del Gobierno como la vicepresidenta Teresa Ribera y el ministro Félix Bolaños, pero se toma las cosas con calma a la hora de designar a sus futuros eurodiputados.

«Todavía es pronto. Ahora mismo tenemos a la vista las elecciones del 21 de abril en Euskadi, donde somos un partido central para la gobernabilidad y el PP un partido residual. Vamos paso a paso. Seguramente la candidatura comience a confeccionarse pronto. Lo que es seguro es que va a reflejar que somos un partido europeísta convencido, mientras el PP y Vox caminan por sendas populistas que poco tienen que ver con el proyecto de la UE», señalan en la dirección socialista.

Las quinielas, mientras tanto, ya han empezado a correr entre los cargos del partido. Sánchez, como siempre en estos casos, evita dar cualquier pista. También en privado. El PSOE sufre ahora mismo un déficit de liderazgos, como reconoció el propio presidente del Gobierno tras el batacazo en las urnas gallegas sufrido el pasado 18 de febrero. No se vislumbran posibles cabezas de lista claros. Y los que podrían serlo ni quieren ni son vistos como aspirantes potenciales por los colaboradores del líder socialista.

Josep Borrell, por ejemplo. El actual comisario de Exteriores lideró la candidatura del PSOE en los últimos comicios europeos, en 2019, donde el partido obtuvo 21 escaños frente a 13 del PP. Su capital político continúa siendo alto. En la pasada convención política de los socialistas, celebrada en enero en A Coruña, su discurso fue uno de los más aplaudidos. Pero según distintas fuentes que han hablado en los últimos tiempos con él, no desea repetir. En su decisión juega la edad (el próximo 24 de abril cumplirá 77 años), pero también su falta de conexión con la amnistía del «procés» y los pactos de Sánchez con Junts. Al mismo tiempo, el entorno del líder del PSOE consideran que «Borrell ha cerrado su ciclo».

La opción de Teresa Ribera

Tampoco Ribera, que hace unos meses sonaba como gran favorita, aparece ahora entre las principales opciones. «Las carambolas no se descartan, pero ahora mismo no está sobre la mesa»,

explican fuentes del círculo más cercano a Sánchez. Otras fuentes de la dirección del partido alejan esta opción justificando que «sería desnudar a un santo para vestir a otro».

La vicepresidenta primera se ha forjado un notable peso internacional gracias a las negociaciones en las sucesivas Cumbres del Clima y a proyectos como la llamada «excepción ibérica», el mecanismo que limita los precios del gas para generar electricidad en España y Portugal, pero ni tiene el perfil de cabeza de lista, al ser más técnica que política, ni tiene como meta a corto plazo ocupar ese rol. Aun así, explica en declaraciones a *El Periódico*, del grupo Prensa Ibérica: «Me encanta mi trabajo y siempre estaré disponible donde me necesiten, como muy bien sabe el presidente».

Podría dar el salto a Europa como próxima comisaria de Medio Ambiente, pero para eso no hace falta presentarse a los comicios comunitarios, y en cualquier caso todavía falta mucho. Hasta otoño, cuando finalice el mandato de la actual Comisión Europea presidida por la alemana Ursula von der Leyen, no se repartirán los grandes puestos.

«La importancia de la participación»

Así que Sánchez continúa midiendo opciones en casi absoluto secreto, ante unos comicios atípicos, trascendentales en el plano internacional y de porvenir incierto para el PSOE. Sin cabeza de lista definido, en el resto de la lista se avanza que se impondrá el continuismo, comenzando por quien fue número dos en las pasadas elecciones, Iratxe García, actual presidenta de la Alianza Progresista de Socialistas y Demócratas en el Parlamento Europeo. Tampoco el PP, que quiere convertir la cita en un plebiscito sobre la amnistía, ha designado cabeza de lista. De hecho, solo Podemos, con la exministra Irene Montero, ha dado ya el paso. Los socialistas miden sus tiempos para la elección de su cabeza de lista mirando de reojo a lo que haga el PP.

La circunscripción es única en toda España y la participación suele ser baja para elegir a los 61 diputados nacionales en el Parlamento comunitario. En esta ocasión se da por supuesto que también lo será, pese al convulso panorama europeo: guerra de Rusia contra Ucrania, ampliación al Este, inflación y avance de las fuerzas de ultraderecha en casi todo el continente. Este mismo viernes, Pedro Sánchez se reunió en La Moncloa con la presidenta del Parlamento Europeo, Roberta Metsola, coincidiendo ambos «en la importancia de la participación en las elecciones europeas de junio». El PSOE quiere volcarse en la trascendencia de la cita, que será interpretada en clave nacional, pero no cunde el optimismo en sus filas. Al contrario. El promedio de las encuestas publicadas otorga al PP una ventaja de 8,9 puntos y seis escaños sobre su principal adversario.



La OMT logró que el Gobierno le cediera la sede gratis tras patrocinar la carrera de Begoña Gómez

Mercedes Serraller (*Vozpópuli*)

Pedro Sánchez cedió la sede gratis por 75 años y tras sufragar una reforma de 24,4 millones cuando la OMT empezó a promocionar con Globalia la carrera de Gómez.

El Gobierno de Pedro Sánchez cedió gratis la sede de la Organización Mundial del Turismo (OMT) por 75 años justo cuando esta agencia de la ONU empezó a patrocinar la carrera de Begoña Gómez. Y lo hizo después de meses de negarse a ello y con la amenaza de la OMT de irse de España. La OMT y su secretario general, Zurab Pololikashvili, aparecen en el sumario de la trama Koldo por su relación con Globalia, Javier Hidalgo y con el comisionista Víctor de Aldama, y su presencia es constante en las actividades y negocios de la mujer del presidente del Gobierno.

Hay una fecha clave en la confluencia de intereses entre el Gobierno, Begoña Gómez y la OMT –sin olvidar la presencia de Globalia y Barrabés, también promotores de la carrera de Gómez– : el 22 de enero de 2019. Y un lugar: el Museo del Prado, donde se presentó la Feria de Turismo Fitur, que empezaba en Ifema al día siguiente. El 22 de enero, Pedro Sánchez presidió por primera vez tras la moción de censura la inauguración de Fitur, junto con el secretario general de la OMT y la entonces ministra de Industria, Comercio y Turismo, Reyes Maroto.

Sánchez anunció durante el acto que pondría a disposición de la OMT un espacio en el Palacio de Congresos de Madrid para albergar su sede, ubicada en España desde su creación en 1976. Situado en el Paseo de la Castellana con una fachada diseñada por Joan Miró, era, a juicio de Sánchez, «un espacio emblemático, acorde con la relevancia de una organización de Naciones Unidas, que se recupera para la ciudad de Madrid, y que supondrá un impulso para el turismo de congresos y negocios».

«El apoyo institucional recibido por España, que siempre ha demostrado ser un firme partidario de nuestros esfuerzos, es fundamental para el desarrollo de la OMT y sus actividades», señaló Zurab Pololikashvili.

Y poco después ese mismo 22 de enero, Globalia y la OMT presentaron Wakalua, «el primer hub de innovación en Turismo». Wakalua fue el principal patrocinador del IE Africa Center, que había fichado a Begoña Gómez como directora el 8 de agosto de 2018.

La presentación de Wakalua tuvo lugar en el Barrabés Growth Space de Madrid, espacio que la consultora de Carlos Barrabés –el gurú que diseñó la Cátedra en la UCM que codirige Gómez y a cuya UTE ésta firmó dos cartas de recomendación para un concurso público de 7,7 millones que ganó–, tiene reservado para start up y proyectos de innovación, y donde también tendría su sede Wakalua. El acto, presidido por Zurab Pololikashvili y el entonces consejero delegado de Globalia, Javier Hidalgo, contó con la presencia de ministros de turismo de varios países del mundo, aprovechando su presencia en Madrid con motivo de Fitur.



En el stand de Globalia en Fitur al día siguiente se dieron los premios del concurso de start up de turismo que empezaron a organizar la OMT y Globalia, eventos a los que Begoña Gómez ha sido asidua.

El anuncio presidencial y el acto con el secretario general de la OMT llegaron después de meses de enfrentamiento con el Gobierno de Sánchez. El Palacio de Congresos de Castellana estaba cerrado desde 2012 por problemas de seguridad. Y justo un año antes, en la edición de Fitur de 2018, el entonces ministro de Energía, Industria y Turismo Álvaro Nadal, la alcaldesa de Madrid Manuela Carmena y el presidente ejecutivo de Ifema Clemente González anunciaron, tras una negociación de más de un año, que el Ministerio cedería la gestión del palacio a la Institución Ferial durante 50 años y que en una parte del inmueble se localizaría la OMT.

El Gobierno de Mariano Rajoy había comunicado al comité ejecutivo de la OMT su decisión sobre el traslado de su sede al Palacio de Congresos durante la vigésimo-segunda asamblea general de este organismo celebrada en septiembre de 2017 en China.

Pues bien, el Ministerio de Industria de Sánchez dio un giro y canceló este plan en el otoño de 2018. El edificio ya no se cedía a Ifema y a la OMT sino que se sacaba a concurso público en el que, claro está, podían participar. Desde la OMT amenazaban con irse de España y llegaron a plantear irse a China, según informaron ABC y El Independiente, y se daban para formalizar el anuncio de su salida precisamente hasta la celebración de Fitur en enero de 2019.

El patrocinio de Globalia-OMT a Gómez

A partir del anuncio de Sánchez sobre la cesión de la sede, la OMT impulsó la carrera de Gómez.

El 9 de julio de 2019 el IE Africa Center organizó un Encuentro de Innovadores Sociales en el campus de la IE University en Segovia, en el que Gómez estuvo acompañada por Pololikashvili y por Diego de Alcázar Benjumea, CEO de IE.

Entre el 9 y el 13 de septiembre de 2019, la mujer del presidente acudió a la 23ª Asamblea de la OMT celebrada en San Petersburgo, donde coincidió con Javier Hidalgo y Víctor de Aldama, con quienes está acreditado que discutió negocios en 2020. El 10 de septiembre del 2019, Pololikashvili invitó a Gómez a una reunión de la comisión de ministros africanos organizada por la OMT en el marco de la Asamblea.

El 20 de enero de 2020 –el día en cuya madrugada había aterrizado la vicepresidenta de Venezuela, Delcy Rodríguez, en Barajas, recibida por José Luis Ábalos, Koldo García y De Aldama–, se celebró la segunda edición de los premios OMT-Globalia en la sede de Wakalua. Una de las categorías fue «Social Innovator`s Retreat» del IE Africa Center.

Ese mismo día, Gómez acudió a una conferencia de prensa de Pololikashvili para presentar las tendencias y la situación actual del turismo mundial en el marco de Fitur, que se celebró también en el Barrabés Growth Space en Méndez Álvaro.

El 21 de enero de 2020 Gómez acudió a una cena con motivo del 40 aniversario de Fitur en calidad de directora del IE Africa Center, donde conversó con 50 ministros venidos de todo el mundo y con el Rey. En las fotos del evento, puede verse a Pololikashvili a su derecha mientras departe con Felipe VI.

El 4 de marzo de 2020 tuvo lugar en Londres el IE Africa Center's African Solutions, con la presencia de Begoña Gómez y el patrocinio publicitado de Wakalua, esto es, de Globalia y la OMT. Con todo, el IE y Globalia sólo reconocen ahora un contrato de 40.000 euros en 2020 para que ésta sufragara becas que aseguran que no se ejecutó y que Globalia únicamente pagó dos billetes de ida y vuelta a Londres por 1.716,53 euros.



Los Hidalgo se gastaron en Wakalua hasta 2022, el tiempo en el Gómez presidió el Africa Center, cerca de un millón de euros, como ha avanzado *Vozpópuli*.

Cesión por 75 años, con reforma de 24,5 millones

Una vez hecho el anuncio oficial de cesión de la sede a la OMT el 22 de enero de 2019, el proceso de cesión y las obras necesarias que había que acometer en la sede no se concretaron hasta el 15 de septiembre de 2021, en una visita de Maroto y el ministro de Exteriores, José Manuel Albares, con el alcalde de Madrid, José Luis Martínez-Almeida.

Albares aseguró que no había ninguna solicitud para el traslado de la sede fuera de Madrid. De hecho, Maroto anunció que las obras para la nueva sede arrancarían en 2022.

En el verano de 2021 Arabia Saudí intentó hacerse con la sede de la OMT. Finalmente, la OMT abrió una oficina regional en Arabia que ocho países pidieron replicar.

El 28 de abril de 2023 el Consejo de Ministros aprobó el contrato para la cesión gratuita a la OMT de la sede por 75 años –frente a los 50 que había prometido el Gobierno del PP–. Se estimaba que estaría lista en 2024. Contará con una superficie total de 9.000 metros cuadrados, de los cuales 1.300 serán de nueva construcción y 7.700 se verán sometidos a reforma, con un coste estimado de 24,5 millones de euros.

Pololikashvili, nacido en Georgia, accedió a la Secretaría General de la OMT en enero de 2018 y ha recibido críticas internas por corrupción en el organismo. Fue embajador extraordinario y plenipotenciario de Georgia en España, el Principado de Andorra y el Reino de Marruecos y representante permanente de Georgia en el Consejo de la OMT, antes de presentar su candidatura a liderar la agencia de turismo de Naciones Unidas.

De Aldama fue nombrado cónsul honorario de Georgia en junio de 2021, lo que le permitió tener pasaporte diplomático y se le ha retirado tras el estallido de la trama Koldo.

Pololikashvili fue CEO del FC Dinamo Tbilisi y De Aldama es presidente del Zamora C.F., que compró en julio de 2020, según la Guardia Civil, con dinero de comisiones ilegales por la compra de mascarillas. De Aldama participó en septiembre de 2020 en la 112ª sesión del Consejo Ejecutivo de la OMT que se celebró en Tiflis (Tbilisi, Georgia) en representación de Globalia. Aquí se decidió que la siguiente edición se celebrara en España, cita que fue inaugurada por Sánchez el 19 de enero de 2021.

La OMT, retiro dorado de la protegida de Armengol

El Gobierno paga 150.000 euros al año por el puesto de «experta» que ocupa Isabel Oliver en la Organización Mundial del Turismo (OMT) desde diciembre de 2020. La exsecretaria de Estado de Turismo fue cesada en julio de 2020 tan sólo horas después del escándalo de los sellos «Responsible Tourism», destinados a los establecimientos que seguían las guías sanitarias.

Las empresas podían obtener el distintivo lanzado por el Ministerio de Industria, Comercio y Turismo sólo con hacer una «declaración responsable» de que adoptaban los protocolos sanitarios. Un mes después, el Gobierno interrumpió el proceso de concesión tras confirmarse que se estaban otorgando a usuarios falsos.

Oliver fue portavoz adjunta del Grupo Parlamentario Socialista y presidenta de la Comisión de Turismo del Parlament balear desde 2015 y hasta 2018 con Francina Armengol de presidenta, y fue consejera de Economía en el Consejo Insular de Mallorca entre 2007 y 2021 nombrada por Armengol, de quien es amiga.

No obstante, el Gobierno vinculó el cambio a que Oliver pasaría a desempeñar un cargo «de relevancia internacional» en la OMT, aunque en ese momento no detalló cuáles serían sus funciones ni que correría a cargo del Ejecutivo. Su puesto fue ocupado por Fernando Valdés, que presentó su dimisión en 2022 cuando Maroto destituyó altos cargos tras anunciar que concurría a las elecciones a la Alcaldía de Madrid.

Con el fin de sufragar los gastos del nuevo puesto de Oliver en la OMT, Industria firmó un acuerdo con la Organización Mundial del Turismo para «el desarrollo de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), reto demográfico y turismo rural», con un coste para las arcas públicas de 150.000 euros al año.

En concreto, el Gobierno paga un sueldo anual de 123.335 euros a la exsecretaria de Estado, a lo que hay que sumar 9.460 euros de seguro médico y 3.569 euros de «otros gastos (representación, viajes, publicaciones)», según consta en el acuerdo, que entró en vigor en diciembre de 2020 y se publicó en el BOE en febrero de 2021.

Además, el presupuesto incluye un 10% de Costes de Apoyo en la gestión de la OMT con 13.636 euros al año; una especie de compensación a la organización vinculada a las Naciones Unidas por el nombramiento de Oliver. Es decir, que no ocupa un puesto de funcionaria de la OMT, sino de empleada del Estado español.

En el acuerdo publicado en el BOE, el Ejecutivo reconoce que los 150.000 euros irán destinados «expresamente a costear los gastos relacionados con el desarrollo de las acciones establecidas en la Disposición Primera y el empleo y el uso del Experto, entre ellos –sin que esta lista sea exhaustiva– los sueldos, subsidios, seguro médico, afiliación a fondos de pensiones, viajes oficiales, vacaciones en el hogar nacional y mudanza de sus enseres domésticos y efectos personales».

El Ministerio designó a Oliver como experta. El acuerdo entre el Gobierno y la OMT se renovará cada año de manera automática para mantener el puesto de Oliver. La Organización Mundial del Turismo tiene potestad para romper el acuerdo ante un «incumplimiento grave de los deberes y obligaciones», pero deberá comunicarlo «inmediatamente al Ministerio a fin de obtener su anuencia para el inmediato cese en el empleo».